



*Allá va la jota brava;  
allá va la jota fiera;  
la que cantan los valientes  
y los que quieren de verás.*

*E. F. C. J. 27*

## **EN LA PLAZA MAYOR DE BRUSELAS**

**En mis viajes por Europa, había quedado con un par de amigos de padres exilados de la Península Ibérica, en la Plaza Mayor de Bruselas, Bélgica (la Grande Place), y en la cafetería de la Maison de Cygne, un restaurante barroco donde Carlos Marx escribió su Manifiesto Comunista, y donde Miguel Bakunin, anarquista ruso por antonomasia, y marica muy especial, “una madrecita” como le llamaban sus jóvenes admiradores y discípulos, se encontraba con él en varias ocasiones y, como dicen mis amigos, le tiraba los tejos.**

**Marx no estaba por la labor, y Bakunin no logró su traza, trabajo y diligencia, y en lugar de acertar y ganar con él, salió con daño y pérdida, sobre todo, cuando Marx le dijo;**

**- Bakunin, camarada, el Amor dura lo que dura dura. Ya no te quiero ver por aquí ni en pintura.**

**Bakunin, según cuentan mis amigos, se tomó el oficio de las mujeres que, por ser orgullosas, al coger las madejas, las queman, y si a otros les sucede lo mismo, se consuelan de su yerro, porque mal de muchos es consuelo de tontos.**

**Antes de salir por la puerta, volviéndose hacia Marx, Bakunin le dijo:**

**-Conocido serás, compañero Marx, entre ruinas y restos de grandes ciudades y capitales, pero, a tu tiempo, vendrás a decir conmigo, esto que dicen las personas mayores y los viejos:**

**-Aunque soy viejo y cansado, tres veces bien me las hago: cuando me acuesto, me meo; a la media noche, peo, y a la mañana me cago en Dios y el Estado.**

**Mis amigos habían quedado en traerme dos libros de Bakunin, en inglés, que habían comprado en Londres, en AK Press, y que yo empecé a hojear con interés y verdadero placer; estos:**

**-Crítica del Socialismo de Estado (A Criticism of State Socialism; un panfleto; y Bakunin sobre la Violencia (Bakunin on Violence), un panfleto, también, de forma epistolar, dirigido a su amor por excelencia Sergei Nechaev, autor del Catecismo del Revolucionario, donde le declara su fe en la Humanidad, y su desacuerdo con sus puntos de vista del ser humano como sujeto.**

**-¿Estos dos libros son para mí? Les pregunté a los dos amigos.**

**Ellos me respondieron:**

**-Buen provecho te hagan estos dos panfletos. Bueno es leer a Marx, bueno leer a Engels; más leer a Bakunin, ventaja tienes.**

**Yo les regalé, a cada uno, una postal artística de Zaragoza, que les encantó, porque sus antepasados eran de Aragón.**

**-Daniel de Culla**